El camino a seguir

España es uno de los países europeos que mejor naturaleza posee. Esta circunstancia es debida a la gran variedad de paisajes completamente distintos de unas regiones a otras y sobre todo a la gran biodiversidad en cuanto a su fauna y flora, siendo el número de especies que habitan nuestro territorio más numeroso que en cualquier otro país europeo.

Varios son los condicionantes que hacen del territorio peninsular único en el resto del continente. Por un lado su orografía poco homogénea y salpicada de cadenas montañosas, valles, costas, etc. También la situación geográfica de la península situada en el extremo sur de las latitudes medias, y la influencia del océano Atlántico y el Mediterráneo, esta situación especial hace que este territorio contenga una amplia variedad de climas. Por otra parte la condición de península ha supuesto históricamente un aislamiento con el resto del continente, esta circunstancia fue determinante como refugio de la flora cuaternaria durante las glaciaciones. Este aislamiento natural condicionó el nacimiento de nuevas especies de flora y fauna muchas de ellas exclusivas de la península Ibérica.

A todo esto en el extremo sur de la península donde se encuentra Marbella hay que sumar



Panorámica de Sierra Blanca

otro hecho relevante, la cercanía al continente africano. El estrecho de Gibraltar es un puente natural donde se produce un intercambio de la fauna y la flora entre ambos continentes, Siendo el área del estrecho el lugar donde más presencia tiene confluencia esta biológica.

Todas estas circunstancias excepcionales están también presentes naturaleza de Marbella. Debido a ello en término nuestro habitan animales vegetales de importancia a nivel mundial. Posee

además una orografía muy variada para un territorio tan pequeño, lo cual condiciona un amplio número de ecosistemas naturales y paisajes muy diversos.

La naturaleza de Marbella ha sido determinante para que nuestro municipio tenga un gran atractivo turístico, debido a que su orografía ha condicionado un microclima muy agradable además de un paisaje atrayente para los que nos visitan. Estas circunstancias que siempre han sido vitales para nuestro destino turístico, prácticamente nunca han sido correspondidas por las distintas administraciones tanto turísticas como medioambientales. Por el contrario y desgraciadamente, nuestra naturaleza ha servido como reclamo para la ubicación de construcciones que han dañado considerablemente algunos parajes naturales de nuestra ciudad.

Esta dinámica de falta de respeto por nuestro patrimonio natural, nuestro futuro turístico y por tanto económico tiene que empezar a cambiar. El modelo de construcción masiva y desordenada que ha sufrido nuestro país en los últimos años ha puesto en clara evidencia de que este no es ni mucho menos el modelo a seguir para garantizar una industria turística de calidad y sostenible en el tiempo. Todo lo contrario, es un modelo que tiene sus límites y sobre todo puede dañar irreversiblemente el destino turístico en cuestión.

También hay que tener en cuenta de que muchos de los turistas que nos visitan, sobre todo los de la Europa occidental, están muy concienciados con la conservación del medio natural, debido a esto, seguro que no están nada de acuerdo con la todavía insuficiente sensibilidad que tienen los distintos entes públicos con respecto al medioambiente de nuestro municipio.

Los ciudadanos de Marbella y nuestro sector turístico deben demandar un cambio de actitud al respecto, reclamando a nuestros gobernantes políticas destinadas a la conservación, puesta en valor y divulgación de nuestros espacios naturales.

Un modelo turístico apoyado en la conservación del medio natural y en la calidad de vida de los ciudadanos y sus visitantes no es ninguna utopía. En España tenemos varios ejemplos que podrían ser extrapolables en la medida de lo posible, en nuestra ciudad. La isla



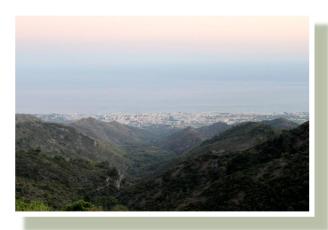
Monumento natural Dunas de Artola

de Lanzarote es todo un ejemplo de cómo un turismo bien gestionado no tiene porque dañar su patrimonio natural e histórico. Uno de sus hijos más ilustres, el escultor y arquitecto Cesar Manrique, comenzaba en la década de los 60 a promover un modelo de turismo sostenible basado en salvaguardar el patrimonio natural y cultural de la isla. Este modelo fue crucial para que en 1993 la isla fuese declarada reserva de la biosfera por la Unesco.

Otro ejemplo interesante lo encontramos en la ciudad de Vitoria-Gasteiz declarada capital verde Europea en el año 2012. Esta ciudad ha apostado por un futuro sostenible y de calidad de vida para sus ciudadanos, para ello tuvo que diseñar un ambicioso proyecto de regeneración y restauración de los espacios naturales que se encuentran algunos de ellos a escasos metros del casco urbano de la ciudad, lejos de ser destruidos o degradados, se han incorporado como un elemento activo para el disfrute de sus habitantes. Uno de los proyectos más destacables es el "anillo verde", se trata de una red de parques periurbanos unidos por un itinerario de 47 Km que circunda la ciudad, lo más interesante de este anillo verde es que aprovecha la ribera rehabilitada del río Zadorra y sobre todo el humedal de Salburua declarado entre otras distinciones como lugar de interés comunitario L.I.C.

Lo que no conocemos suficientemente, difícilmente lo podemos apreciar. La naturaleza de Marbella siempre ha sido y sigue siendo de gran interés ambiental, pero sigue siendo una gran desconocida para sus ciudadanos, ponerla en conocimiento de una gran mayoría es vital para su conservación futura.

En los últimos años en nuestro municipio está empezando a resurgir una conciencia social sensible a la conservación del patrimonio natural. Son muchos los ciudadanos, además de diversos colectivos ligados al medio natural, los que empiezan a entender que la industria turística y nuestra calidad de vida están necesariamente unidos a la mejora y protección de nuestro medioambiente.



Marbella, entre el mar y la montaña

Marbella tiene grandes posibilidades para hacer un gran proyecto en el cual se incluya la mejora de nuestro patrimonio natural y de esta forma puedan recuperar estos ecosistemas a su estado original. En nuestro término existen cinco espacios naturales declarados por la Unión Europea como LIC «lugares de interés comunitario», estos son los ríos Real, Verde, Guadaiza, Guadalmina y Sierra Blanca, además nuestro municipio cuenta también con un monumento natural, las dunas de Artola-Cabopino y otros lugares de interés.

Este proyecto en cierta forma empieza a ser una realidad, gracias a iniciativas ciudadanas y asociaciones locales que centran sus esfuerzos en mejorar el medioambiente de nuestra ciudad.

Un buen ejemplo lo tenemos en Sierra Blanca, donde cada vez más gente, ciudadanos y turistas, se adentran en esta maravillosa montaña, atraídos por sus paisajes y su naturaleza. Desde hace varios años este grupo de ciudadanos está habilitando y señalizando senderos que estaban casi desaparecidos rescatándolos del olvido y poniéndolos en valor para el disfrute de todos. El ejemplo de Sierra Blanca es totalmente valido para demostrar que nuestra naturaleza es un complemento necesario para nuestro turismo y nuestra imagen como destino de calidad.

Estas iniciativas ciudadanas de compromiso con nuestro patrimonio natural y nuestro turismo, debe marcar la dirección a seguir por las distintas administraciones tanto locales como autonómicas las cuales deben sumarse a esta nueva conciencia social y mejorar progresivamente nuestros espacios naturales.

Queda mucho por hacer, sobre todo en tareas de divulgación, restauración y puesta en valor de todo este importante patrimonio natural. La calidad de vida de los habitantes de Marbella, además de la imagen y el futuro de nuestro turismo dependen de nuestro compromiso y nuestra concienciación al respecto.

No dejemos perder nuestro futuro, no dejemos perder la esencia de nuestro pueblo, Marbella bien lo merece. Este debe ser nuestro camino a seguir.

Antonio Figueredo Navarrete

Secretario y socio fundador de Marbella Activa. http://marbellaalnatural.blogspot.com